

LA TRADICION

PERIÓDICO MONÁRQUICO

DIRECCION Y REDACCION

Libreros, 7, segundo, donde se dirigirá toda la correspondencia no administrativa.

ADMINISTRACION

Libreros, 7, donde se dirigirán los pagos, reclamaciones y anuncios.

DIOS, PATRIA, REY

Se publica Miércoles y Sábados con Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts
En España.	Un trimestre.	3 »
	Un semestre.	5 »
Ultramar y extranjero.	Un trimestre.	6 »
	Un año.	20 »

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Día 19. San Pedro Celestino, papa. Nació de padres católicos en Esermia, reino de Nápoles: desde sus primeros años se retiró á la soledad, donde fundó despues de algunos años la congregacion de los *Celestinos*. Elegido papa con alegría y aplauso universal, renunció á tan sublime dignidad, por no poder en ella seguir el género de vida á que estaba acostumbrado y retirándose de nuevo á la soledad murió santamente el 19 de Mayo de 1296.

Día 20. San Bernardino de Sena. Desde niño fué muy humilde, modesto y caritativo con los pobres. Todos los días visitaba una capilla dedicada á la Santísima Virgen á quien tomó por madre y defensora de su castidad. A los diez y ocho años despues de aprender la filosofía se dedicó al estudio de los Sagrados cánones; despues de asistir cuatro meses á los apostados del hospital, vendió su rico patrimonio que distribuyó entre los pobres para tomar el hábito de San Francisco donde hizo una vida, más bien angélica que humana. En premio de sus virtudes el Señor le llevó al cielo el 20 de Mayo de 1444.

Día 21. Santa María del Socorro. Nació en Barcelona de padres cristianos y nobles que desde su tierna edad la educaron en el Santo temor de Dios. A los treinta años de edad, muerto su padre, tomó el hábito en la religion de Nuestra Señora de la Merced, y dando su patrimonio para la redencion de cautivos, hizo la profesion en la Orden juntamente con el voto de trabajar por la redencion de cautivos. Con sus oraciones sosegaba las tempestades del mar, que anunciaba antes de presentarse y muchas veces se la vió aparecer sobre las aguas socorriendo á sus hermanos que peligraban en el mar. Llena de merecimientos subió al cielo el año de 1290.

CULTOS.—Continúa el ejercicio de las *flores* de Maria en la Clerencia.

Hoy á las siete hay misa en el altar de San José y ejercicio propio del 19 del mes, en la parroquia de San Martin.

LA TRADICION

Salamanca 19 de Mayo de 1886.

Á LO QUE SE TIRA

Porque incluimos á *El Manchego*, periódico carlista de Ciudad-Real en la compañía de *La Fé* y de *El Cabecilla*, viene todo furibundo y venenoso protestando contra la condicion de triunviro á que graciosamente le habíamos elevado; y despues de ponderar su mansedumbre, finura y comedimiento, para que á todos sean notorias estas apreciables prendas, llama á los que no piensan como él *espíritus rabiosos, démezquinas ideas, que por raquíticos medios intentan desgregar nuestra gran comunión monárquico-legitimista*. A continuación se encara el órgano de Ciudad-Real con quien es posible que no tenga noticia de este moro manchego, y suelta la siguiente andanada de prosa sonante en que á la legua se descubre el sello del triunvirato de la perpétua y solapada desidencia: *Si las citadas palabras son hijas de consigna recibida en olimpicas regiones, impuestas por otro Júpiter tonante y encaminadas á exterminar por ese rayo-anatema (con guion y todo) á la antigua, leal, honrada, valerosa, etcétera, etc.* Sigue aquí la alegacion de méritos y servicios, eterna cantinela de los que no suelen tenerlos.

Otro manojito de finuras y caridades: *Conocemos en el OLOR (¡ah podencol!) á los falsos apóstoles (¿se habrá olido á sí mismo?) odiamos por intuición la hipocresía (¿por intuición?) Se nos figura que *El Manchego* está en Psicología á la misma altura que en urbanidad) nos dá asco el individuo que tira la piedra y esconde la mano y nos separamos de los carlisticidas*. Bien hecho, y conformes. Por eso

nos separamos nosotros del triunvirato mestizo que lleva todavía la boina puesta; porque aún no ha llegado la ocasion de meterla en el baul como decía un simpático hipólitico que fué nuestro amigo.

Nos dice además el feroz manchego que no tenemos sindéresis; y hasta se nos figura que concluye las tres largas y rimbombantes columnas de literatura *finá y caballescá* llamándonos *sabandijas despreciables*.

Como ven nuestros lectores estas filigranas de la mancheguil cultura no tienen importancia alguna, y no se la hubiéramos concedido si el periódico agresor no nos diera la clave de su conducta suponiendo que las incalificables injurias de *Rigoletto* constituyen un acto de legitima defensa contra no sabemos qué ataques, como no sean los que dirigió la prensa leal á los calumniadores mestizantes y á la primera desdichadísima carta del señor Navarro Villoslada, no á su persona ni á los poderes que habia recibido.

Ahora ya comprenderá nuestro querido compañero *El Correo Catalan*, á qué se tira; y sobre todo, con estos datos recientes verá la encubierta trinchera de donde los tiros salen. Se tira no sólo á justificar la facciosa actitud de siempre, á poner sobre la lealtad y el mérito la ambicion de las medianías; sino á desautorizar con el insulto al heredero de la salvadora intransigencia de la Comunion tradicionalista cuya sincera ortodoxia se ha querido manchar taimadamente con más redomada hipocresía que la que los mestizos estilan.

Por eso los que no tienen ahora valor para desemboszar la intriga, la desidencia y el odio acuden al hijuelo que al calor de estas pasiones brotó en la hidalga tierra manchega, y con previos y ridiculos alardes de finura, y encarecimientos indecorosos de la propia virtud se desata éste en impropiedades contra *LA TRADICION* que está haciendo y seguirá pintando en artículos sucesivos el grupo de la familia embolada.

Por eso seguiremos también nosotros la tarea de desenmascarar á ciertas gentes; de señalar el foco perenne de todas las divisiones, y de cumplir la primera obligacion de los servidores fieles: la de decir la verdad á toda costa y á todo riesgo, y dar la voz de alerta contra el mayor peligro que corre la honrada comunión carlista, mientras ciertas gentes no dejen de ser lo que son, para lo cual mucho tememos que sería necesario de nuevo fundirlas.

Deseando estamos poder abrazar á los que diciéndose carlistas se porten como tales; pero ya ven nuestros lectores qué amorosos brazos nos tiende *El Manchego* en representacion del triunvirato que seguimos padeciendo hasta que Dios quiera traerlo á buen camino.

Nada hubiéramos contestado á las especies y rimbombancias del papel de Ciudad-Real; pero como su descomedida agresion coincidió con el artículo de *El Correo Catalan* que es posible que ignore la existencia de *El Manchego*, damos á aquel nuestro estimado colega un dato más para que su pregunta quede satisfecha. ¿A qué se tira? A lo que han tirado y tirarán siempre los que á raíz misma del indulto continuaron haciendo arrogante alarde del delito.

LA ESPADA DE DAMOCLES

Aunque la metáfora del género histórico que encabeza este artículo á fuerza de manejarla el vulgo de los *erulitos*, se ha hecho netamente progresista, no encon-

tramos término más gráfico con que designar el cuchillo del *modus vivendi* pendiente del hilo de una ratificacion parlamentaria sobre la cabeza, no solo de la industria, sino de la agricultura nacionales.

Cuando más confiados estaban los bonachones *representantes* de Cataluña en las promesas del suave Segismundo, se encargaba este de demostrarles que tienen tanta realidad como las que el adagio atribuye á la cojera de perro y á las lágrimas de mujer. En el interin de estas seguridades el señor Moret no solo coqueteaba con los ingleses sino que secretamente se arreglaba con ellos; y con un palmo de boca abierta oyeron los *infelices* diputados catalanes en el discurso de la Corona que las tijeras estaban abiertas y no falta más que el tajo parlamentario para cortar el hilo. Que seguramente se dará sinó lo remedia ese nuevo factor de la política moderna que llama Syme la *presion de fuera* tan potente en el país clásico del gobierno representativo.

El *modus vivendi* que durante seis años sangrará á la industria catalana, como sino le bastara uno para dejarla exangüe, otorga á Inglaterra el trato de nacion más favorecida; como de este trato disfrutaban ya varias, resulta que la pobre produccion nacional se ha convertido en merienda de liberales y extranjeros. Y no crean ustedes que la industria catalana muere á expensas de la vida de las andaluzas vides, porque á cambio de los favores otorgados á los ingleses por los que ellos continuamente nos dispensan, han sido nuestros *amigos tan liberales* en el ascenso de la escala alcohólica que poco más que el *peleon* tendrá exportacion favorable. Los vinos de Málaga y de Jerez *trascienden* de la escala como diría Salmeron y habrá que venderlos por acá donde ya no queda dinero para comprarlos; y no queda el recurso de convertirlos en aguardiente porque no pueden competir con el alcohol de patata, trapos y demás excesos con que los tudescos también *amigos carísimos* nos envenenan á la sombra de otros tratados igualmente *patrióticos*.

Protestar contra estas sangrias á la riqueza española perpetradas en nombre de la libertad, nos parece el *summum* de la inocencia; porque ya sabemos la *estima* en que el parlamentarismo tiene á la opinion cuando es razonable y recta. Lo que si nos permitiéramos indicar al país paciente, son dos cosas importantes: primeramente que encomendar á los *representantes* liberales que remedien en el parlamento tales desaguizados es encomendar á los cómplices de la herida que la euren con el mismo instrumento con que la abrieron; y en segundo lugar, que estos tratados que tan cerca están del libre cambio y que lo realizan poco á poco por la pendiente de las *hipótesis* económicas, nacen de la esencia misma, de la entraña del sistema que aman, ensalzan y sostienen los mismos que tan alto gritan cuando les llega al bolsillo.

Lo primero no necesita prueba: entre cabildeos, conferencias, amenazas de mentirigillas y pataleos definitivos, han pasado á *ciencia* y *paciencia* y asentimiento de los *representantes* liberales, conservadores y fusionistas, incluso los catalanes que algo conservan de amor provincial, los tratados comerciales más ruinosos á la riqueza pública á la que pondrán cada día en trance más amargo. En cuanto al *libre-cambio*, que paulatina, parcial y cautelosamente introducen esos tratados contra el *proteccionismo* nacional y justo de la patria industria, sepan, si no lo sabian, que es uno de los absurdos absolutos é ilegales derechos que proclama el liberalismo. Si pensaban los apreciables burgueses que este se *reducía* á expulsar á Dios del entendimiento, y del corazon de

tenecemos á un cuerpo místico, sujeto al mismo Jefe visible, y llevamos nuestra vida espiritual en una misma corriente, que es la del corazón divino de Jesucristo.

»Grande es nuestra alegría, venerados hermanos, al ver los considerables progresos que nuestra Santa religión ha hecho en Australia, desde el año 1835, época en que el primer Vicario Apostólico puso su pié en aquellas costas.

»El espectáculo sorprendente de contemplar un Cardenal Arzobispo, un Arzobispo y seis Obispos que forman hoy vuestra gerarquía eclesiástica y la admirable perspectiva de ver cómo se aumenta el número de Sillas sufragáneas y metropolitanas, son testimonios evidentes del celo y éxito que han señalado vuestros trabajos apostólicos, y al propio tiempo prenda segura del porvenir religioso que os está reservado. Siendo también una muestra elocuente de los infatigables desvelos de los Clérigos y fieles, sin cuya cooperación no se hubieran podido obtener resultados tan fáciles.

»Podemos, por tanto, señalar con legítimo orgullo las inmensas conquistas hechas para la fé por el catolicismo inglés. En el Concilio de Trento no había más que cuatro Obispos que hablaban nuestra lengua; en el Concilio del Vaticano se han reunido 120, que han tomado parte en sus deliberaciones. En el momento presente somos 160, y se puede predecir, sin que se nos acuse de temeridad, que antes de terminar el siglo seremos más de 200. Además, la práctica de devoción y de doctrina, tan raras en Inglaterra hace cincuenta años, son bien numerosas en todas las iglesias católicas.

»Nuestra hermosa lengua, que durante tres siglos no ha servido más que para esparcir por medio de la pluma y de la palabra tantos errores religiosos, ha llegado á ser, gracias á Dios, el vehículo que lleva la fé á otras naciones; y de la misma forma que viene á ser en estos tiempos el gran medio de comunicación para el comercio, así llegará también á constituirse el canal que habrá de transmitir á los hombres las bendiciones y los consuelos del Evangelio.

»Permitidnos, pues, venerables hermanos, expresar la satisfacción que abrigamos de que vuestro Concilio plenario, recientemente terminado, contribuirá, por la gracia de Dios, á estrechar los lazos de fraternidad entre todos los fieles, á favorecer los progresos de la sana disciplina y á hacer revivir la fé, infundiendo nueva vida en todas las ramas y en todas las fibras de la viña del Señor plantada en vuestro querido país.

»Creednos, vuestros atentos y afectuosos hermanos en Jesucris-

to, en el nombre de todos los Padres y en el mio propio.—JAIME GIBBOUS, arzobispo de Baltimore.»

Gacetas.

Las religiosas Bernardas residentes en el monasterio de Jesús de esta ciudad, celebraron en honor del patriarca San José solemnes cultos el pasado domingo, día del Patrocinio del glorioso Santo. A las diez de la mañana comenzó la misa solemne con exposición de S. D. M. el sermón estuvo á cargo del R. P. Aguirre profesor en el Seminario Conciliar de Salamanca. La reserva tuvo lugar á las seis de la tarde.

Hace ya una semana, por lo menos, que no nos visita nuestro querido colega *El Intransigente*, denodado campeón de la causa tradicionalista en Zaragoza. No sabemos á qué será debido esto, pero de todas veras lo sentimos.

Dice *El Progreso* de Salamanca:

El Jueves 13 de Mayo se personó en las oficinas de la Administración económica para recoger la cédula personal que le corresponde, un conocido industrial y comerciante á quien, á pesar de las terminantes prescripciones de la Instrucción de 27 de Mayo de 1884, no le había sido entregada á domicilio la cédula, no obstante haber recordado, por dos veces en tiempo oportuno á un empleado que se la hiciera llevar. Al presentarse el jueves, porque ya no podía esperar más, á recoger personalmente la cédula, se encontró: 1º Con la manifestación de que no figuraba en los padrones; y 2º Con la exigencia de que al darle la cédula, tenía que pagar en concepto de multa, el doble de su coste con recargo, ó sea que la adquisición de la cédula le había de costar tres veces más de su importe con recargo municipal. Como es natural, se negó á semejante exigencia; porque aunque lego en la materia, conocía algo las leyes y sabía los derechos que le asistían.

Han sido propuestos por la Junta de Instrucción pública de esta provincia para la provisión de escuelas por concurso ordinario: para la incompleta de Castellanos de Villiquera, dotada con 310 pesetas anuales, don Mariano Pérez Merino; para la de igual clase de la Maya, don Ma-

ximo Pérez; para la de igual clase y con igual sueldo de San Morales, don Clemente García; para la de igual clase y sueldo de Villar de Puerco, doña María de los Dolores Sánchez, y para las incompletas de ambos sexos de Peñalbo, Galleguillos, Cortos de la Sierra, Sieteiglesias y el Gró, dotada cada una con 250 pesetas anuales, se proponen respectivamente á don José Hernández Díez, don Juan López González, doña Isabel Sánchez Martín, doña María Sánchez de Castro y don Remigio Hernández.

Por real orden ha sido nombrado don Domingo Díez del Valle, concejal vocal de la junta provincial de Instrucción pública de Salamanca.

Segun vemos en nuestro colega *La Liga de Contribuyentes* de Salamanca, los precios de los cereales en nuestro mercado continúan sin alteración, habiéndose realizado menor número de ventas en esta semana que en la anterior, y los precios en los trigos no han variado, siendo de 9 pesetas 62 1/2 céntimos á 9'75 la fanega, esperando continúen á pesar del poco desce en adquirir que manifiestan los compradores. El centeno y cebada han descendido un real de los precios á que se estaban pagando.

Continúan llegando á la sierra, pipas para envase de los vinos. En la próxima semana se recibirán en la estación del ferrocarril remesas llenas para su embarque.

Los precios sostenidos y las salidas de este caldo para el extranjero, son de consideración.

El tradicional paseo que en Béjar se celebra en la esplanada de Santa Ana en los días de San Gregorio, ha excedido este año á toda ponderación; puede asegurarse sin temor de equivocación que la mitad del pueblo bejarano se veía en dicho sitio; unos rindiendo culto á la costumbre, otros al Santo, otros á Baco y muchos á Terpsicore. En medio de tanto bullicio y á lo que se prestan esta clase de funciones, no ha habido que lamentar el más pequeño desorden.

Se hace necesario que el Ayuntamiento, teniendo en cuenta la importancia de tal romería y teniendo asimismo terrenos inmediatos á donde ésta se celebra, trate de ensanchar dichos paseos, lo que no sería de mucho coste, y el pueblo bejarano se lo agradecería, para no verse como sardinas en banasta cual ha sucedido este año,

Ya sé quien es; es aquel mala cabeza de Adolfo que fuma más que todas las chimeneas de Barcelona y ha venido como acostumbra á requisar mis corbatas. Se me habrá llevado la mejor y la más bonita. Sin acordarse que estaba en el aposento de una señora ha continuado fumando.

Adolfo era el hermano segundo de Luis, jóven de veintinueve años, dos menos que su hermano mayor, pero que al revés de éste, fumaba como un contramaestre. Le gustaba vestir elegante y muchas veces practicaba una requisa en los cajones de la cómoda en donde su hermano tenía las corbatas, chalecos y ropa blanca, y se ponía lo que mejor le parecía.

Luis miró sus corbatas, y, cosa rara, no faltaba una.

Miró sus chalecos, sus camisas, sus pantalones. Todo estaba en su lugar.

Pasó revista del aposento.

Ni una punta de cigarro. En la cama había un vestido de su esposa, y este era precisamente el que olía á humo de tabaco.

—¿Si fumará Carlota? se preguntó.

Ni sospecharlo, pues cuando Adolfo encendía el cigarro despues de comer, Carlota tosía y no decía al jóven que le incomodaba por no hacerse la interesante con su cuñado, pero seguramente hubiera preferido que éste no fumara.

Luis se perdía en conjeturas y padecía en su interior.

Nada dijo á su esposa, pero cada vez que penetraba en su aposento percibía el tufo del humo del tabaco.

Un día salieron á paseo.

Carlota tomó el brazo de su marido, y él percibió, entonces más que nunca, el mal olor del tabaco.

No pudo disimular más y preguntó á su mujer:

—¿Fumas, Carlota? pues percibo olor de tabaco.

La jóven se echó á reír.

—¿Sueñas, Luis? contestó. ¿Te figuras que tu mujer es algún capitán de buque mercante?

Luis miróse en los ojos de su esposa.

Carlota estaba bella como siempre, y no apartó de él su mirada.

Aquella fisonomía cándida de niña-madre era la misma de siempre; sólo respiraba amor y pureza.

—No es posible, dijo Luis para sí; Carlota no puede amar á hombre alguno más que á mí.

Con todo, el humo del tabaco se percibía siempre en el aposento nupcial de Luis, y este se desesperaba, y hasta sin quererlo se mostraba menos amante de su esposa, pues le devoraban los celos.

Un día se quedó solo en casa.

Carlota había salido á visitas con su mamá política; y Luis escribía cuando oyó llamar.

La camarera había salido y Luis se levantó á abrir.

Era una jóven oficial de modista la que se presentó, y en un azafate de mimbres traía un vestido para Carlota.

Era un traje de rouselina blanca con flores moradas, violetas frescas y bellas que Luis había comprado para su esposa.

El jóven tomó el vestido, y al cogerlo percibió el tufo del tabaco; su

vo marinero, movido á compasión por tantos sufrimientos, resolvió entrar en su cuarto y hablarle. A pesar de la oposición de los demás tripulantes, bajó la escalera, abrió la puerta y le preguntó cómo se hallaba. El capitán respondió mal humorado:

«A ti que te importa? estoy bien.»

Rechazado de este modo el cristiano marinero, subió á cubierta desconsolado. Al día siguiente hizo una nueva tentativa.

«Capitán, le dice, supongo que estareis mejor.»

—«No, Roberto! respondió este, he pasado muy mala noche.»

Animado el jóven por esta respuesta, se acercó á la cama diciéndole:

«Capitán, dejadme lavaros las manos y el rostro, que os aliviará algún tanto.»

Consintióselo el capitán: Roberto le ofreció entonces á su amo una taza de té. Este ofrecimiento tocó el corazón de aquel hombre; un río de lágrimas regó su rostro, deslizándose de sus labios estas palabras:

«Oh amor del prójimo ¡qué seas tan amante en momentos de dolor! ¡Qué dulce es tener á su lado un jóven de tal indole!»

El capitán se alivió con los cuidados del jóven; pero la enfermedad se fué agravando y se convenció de que no viviría más que algunas semanas. Su espíritu se fué rodeando de grandes temores á medida que se acercaba la muerte.

Había pasado su juventud en medio de malas compañías, y su perversión era tal que no solamente blasfemaba con frecuencia diciendo *no hay Dios*, sino que obraba conforme á este principio. Espantado con la idea de la muerte, desconociendo el camino que conduce á la felicidad eterna, y convencido de la enormidad de sus pecados por la terrible voz de la conciencia, suspiraba una mañana en el momento de abrir Roberto la puerta del cuarto y decirle amigablemente:

«Maestro, cómo os hallais?»

—Ah! Roberto!; me siento muy mal; mi cuerpo está peor. Mas esto ningún cuidado me daría si tuviera tranquila mi alma. ¡Hay Roberto! ¿qué debo hacer? ¡Qué gran pecador he sido! ¿á dónde iré á parar?

Su corazón de piedra se había conmovido.

Otra mañana en que el jóven entró también en el cuarto le dijo el capitán.

—Roberto, sabes orar?

—No, señor capitán; no sé más que la oración dominical que mi madre me enseñó.

—Oh! ruega por mí, ponte de rodillas y pide una gracia. Hazlo Roberto por Dios y El te bendecirá.

Y los dos comenzaron á llorar.

El jóven, movido á compasión, se puso de rodillas é hizo la siguiente súplica:

«Dios mio, tened piedad de mi querido capitán moribundo; yo soy un pobre marinero ignorante. ¡Dios mio! el capitán dice que ruegue por él y no sé cómo! Cuánto siento no haya un sacerdote en el vapor que ruegue mejor que yo, y pueda oír la confesión de sus pecados y perdonárselos en nombre de Dios. Cree que se vá á perder; Dios mio ¡salvadle!»

La *Voz de Peñaranda* nos trae noticias del recibimiento que esa poblacion hizo á nuestro venerable prelado. Salieron á recibirle el señor cura párroco y todo el clero, el Ayuntamiento en pleno, comisiones del juzgado de primera instancia y demás personas invitadas. Lo desapacible del día hizo que el pueblo no pudiese esperar al señor Obispo en las afueras de la poblacion.

El viernes y sábado (dice el citado periódico) se ocupó el señor Obispo en administrar el Sacramento de la Confirmacion, en cuyo acto religioso fueron padrinos el señor Alcalde, don Félix Mesonero Bautista y su señora, y en la visita Pastoral á esta parroquia que ha sido el principal objeto de su venida.

El viernes al anochecer y previa invitacion tambien del señor cura párroco, asistió la Corporacion municipal y otras autoridades así como numerosísima concurrencia á oír la voz del Prelado. El cual en sentidas y evangélicas frases se despidió de sus diocesanos de Peñaranda.

El maestro herrero catalan don José Viladot ha construido una magnífica cerradura de seguridad la cual durante todo el tiempo que la llave tarda en dar las dos vueltas que necesita para abrir ó cerrar toca dos timbres que pueden oírse á bastante distancia y ofrece la particularidad de que por la parte opuesta, que es la que corresponde al interior, no produce ruido alguno.

Se ha dispuesto por real orden que los facultativos inutilizados ó las viudas y huérfanos de los fallecidos por causa de epidemias produzcan sus gestiones de pension dentro de los cuatro meses siguientes á la inutilizacion ó al fallecimiento de aquellos en la Peninsula y de seis meses en Ultramar. Los interesados que dejasen espirar los referidos plazos sin acudir con sus gestiones á la autoridad, perderán todo derecho á ulteriores reclamaciones.

Hemos recibido y leído con mucho gusto los estatutos de *La Honradex familiar*, sociedad de socorros fundada por varios industriales y artesanos de Salamanca. El pensamiento nos parece laudable, acertada la ejecucion, y digno de imitarse el ejemplo. Segun el espíritu y letra de los artículos 23 y 24 se dá por supuesto que la Sociedad es católica y compuesta de católicos exclusivamente en lo enal han dado estos respetables hijos del pueblo pruebas de mejor sentido que los legisladores que la nacion padece.

Sea la nueva sociedad semilla y principio de otras mas amplias y fecundas en cuyo seno adquiriera el pueblo cristiano importancia é independencia para rechazar á los que le engañan y explotan.

Parece resuelta, segun un colega santanderino, *El Atlántico*, la enagenacion del ferrocarril de Medina del Campo á Salamanca, que adquirirá la compañía S. F. P.

Las 30 pesetas con que el Ayuntamiento de Alba de Tórmes retribuyó al doctor don Ramon Barberá, Canónigo de la Catedral de Salamanca, con motivo de la oracion fúnebre pronunciada en las exéquias celebradas en la Basílica de Santa Teresa de dicha villa, por el alma del excelentísimo é ilustrísimo señor don Narciso Martínez Izquierdo, hijo adoptivo de la misma, y costeadas por mencionada corporacion, han sido distribuidas por orden del señor Barberá, por partes iguales, entre el Hospital de la villa y la conferencia de señoras de San Vicente de Paul de la misma; rindiendo el señor Barberá con este acto de caridad cristiana, un tributo de respeto y cariño al ilustre finado.

Igualmente y con el mismo laudable fin, la Corporacion municipal ha entregado la cantidad de 61 pesetas á la mencionada conferencia de señoras.

Dias pasados se cometió en Cerralvo un sangriento crimen.

Parece que á muy corta distancia del círculo que formaba el baile de tamboril, en la tarde de dicho día, se hallaba Cándido Holgado conversando amigablemente con una moza, cuando se acercó á la pareja Esteban Moreno y tocando en la espalda al primero con una vara, le asestó en el pecho una puñalada, dejándole cadáver casi en el acto. El asesino, no obstante, apareció lesionado, y sin duda con tal motivo ha sido conducido en un carro á la cárcel de Vitigudino, donde continúa á disposicion del Juzgado. Como á esto corresponde la averiguacion de los hechos para el esclarecimiento de la verdad, desde ahora nos atenemos á lo que de tal procedimiento resulte.

Se ha dado principio en Vitigudino, á las obras para la construccion en planta baja de un doble edificio destinado á cuartel y hospital. El primero será costeado con fondos del Municipio y el segundo de donativos particulares. Entre estos figura un precioso cuadro de la Concep-

cion destinado á la rifa y cuyo esmerado trabajo artistico es debido al pincel de don Vidal Gonzalez. Las personas caritativas que deseen tomar parte en la rifa, pueden proveerse de los billetes que gusten, dirigiendo los pedidos á los señores Alcalde ó Cura párroco don Juan Mateos Comeron y don Domingo Alonso Casanueva, respectivamente. Cada papeleta vale un real y el acto ó el sorteo tendrá lugar el día 24 de Junio del presente año.

Han terminado los exámenes de fin de curso en el Protectorado de industriales jóvenes establecido en esta capital, habiéndose obtenido excelentes resultados en las diferentes enseñanzas. Dos de los más aventajados alumnos de la clase de modelacion, José Martín y Adriano Versoluché, han presentado los escudos del eminentísimo señor Cardenal Cuesta y de nuestro ilustrísimo señor obispo, padre Cámara, los que, despues de ejecutados en barro por el celoso auxiliar señor Juanes, han vaciado en escayola y hoy labran en piedra, con el objeto de que sean colocados en la fachada del Hospital que se está construyendo en Macotera por iniciativa del virtuoso Prelado que hoy rige nuestra diócesis y en memoria de aquel ilustre salmantino.

EMULSION ANGULO

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

CON HIPOFOSFITOS

la más agradable, eficaz y barata; es recetada por todos los médicos, lo mismo en invierno que en verano, para curar la tisis, escrófulas, catarros crónicos y debilidad general.

Es tolerada por los estómagos más delicados y los niños la toman con avidez.

Farmacia de **HEREDIA**; Rua, 43, Salamanca.

IMPRENTA DE FRANCISCO NUÑEZ

Dice que irá al infierno á estar en compañía de los demonios; haced, Señor, que vaya al cielo á gozar de la compañía de los ángeles! Los marineros no quieren acercarse á él; por mi parte haré todo lo posible; pero no puedo salvarle. ¡Dios mio tened piedad de este infeliz pecador!»

Despues de esta sencilla oracion se levanta, se acerca al capitán y le dice.

«He orado todo lo bien que he podido; espero que Dios tendrá piedad de vos.

Se conmovió tanto el capitán que no pudo expresar su emocion. La sencillez, la sinceridad y la buena fé de la oracion del jóven le produjo tal impresion que cayó en profundo éxtasis, bañando el lecho de lágrimas.

Al día siguiente cuando entró Roberto en el cuarto, le dijo el capitán:

«Roberto, amigo mio: despues que saliste de aquí quedé en dulce meditacion. Parecíame ver á Jesucristo en la cruz muriendo por nuestros pecados á fin de aplacar al Eterno Padre. Elevé mis súplicas al divino Salvador, y en la gran agonía de mi alma rogué como el ciego: Jesús, hijo de David, tened piedad de mí! He creído sentir en mi corazón que las promesas de perdon que hace á los grandes pecadores, también á mí me las ha hecho; no pude decir más que estas palabras ¡Misericordia Dios mio!

«No, Roberto... no es esto una ilusion... Ahora sé que Jesucristo ha muerto por mí; conozco que la sangre de la cruz puede lavar mis iniquidades; mis ojos se abren á la luz del cielo y se cierran para la tierra; la gracia del bautismo y la fé de mi primera comunión vuelven á entrar en mi corazón.... Ah!... que no pueda yo recibir los sacramentos que la Iglesia guarda á los moribundos para el paso á la eternidad á donde Dios me llama!»

El jóven marinero, que hasta entonces había contenido las lágrimas, no pudo reprimirse, al pensar en la necesidad de la terrible separacion, y exclamó:

«No, no, mi querido capitán, no me abandoneis!...»

—Roberto, respondió el capitán tranquilamente, resignate: Dios te bendiga, querido amigo; di á mis marineros que me perdonen... yo les perdono y ruego por ellos!...

Al día siguiente se levanta Roberto muy de mañana, y al abrir la puerta del cuarto del capitán, vió que se había levantado y que se hallaba al pie de la cama. Estaba arrodillado, en actitud de orar, juntas las manos y apoyado á la pared del barco. El jóven permaneció algun tiempo en silencio, pero al fin exclamó:

«Señor! ¿no me habeis oido?; soy Roberto.»

No contestó.

¡Querido capitán! volvió á exclamar.

Pero el mismo silencio.

Entonces pone la mano sobre su hombro y le empuja suavemente: el cuerpo cambia de posicion y se inclina poco á poco hácia la cama. El alma se había separado del cuerpo para ir á ver otro mundo mejor, donde por la gracia de un sincero arrepentimiento se había obrado este milagro de la Divina Misericordia!....

EL HUMO DEL TABACO

(RELACION DE UN SUCESO VERDADERO)

No hay humo sin fuego
(Refran castellano).

Conozco perfectamente á los héroes del suceso que voy á relatar, y como viven aún, ocultaré sus verdaderos nombres y les llamaré Luis y Carlota.

Luis era hijo de una familia que gozaba de buena posicion social. Procedía de un linaje antiguo y de padres verdaderamente católicos los cuales le habían criado como á una niña. Apenas le permitían salir solo, y ayudaba á su padre en el negocio de la casa.

Los padres de Luis temieron que el mundo seduciera al jóven y al salir del colegio trataron de casarle y para ello eligieron á una jóven modesta, buena y bonita.

Las dos familias estaban ligadas por lazos de parentesco, de modo que Luis se casó como quien dice con su hermana.

Nada más feliz que este matrimonio realizado sin vanas ilusiones, ni deseos y sí solo con la conformidad de caracteres é ideas.

Era un verdadero idilio; eran Pablo y Virginia casados. Luis tenía veinte años y Carlota quince, sus padres se encantaban de verlos tan jóvenes y tan amantes.

Eran lo más dichoso que darse pueda por mas que cuando á Luis le digeron que si quería casarse con Carlota contestó á sus padres:

—Haré lo que Vdes. quieran.

Idéntica fué la contestacion de Carlota al ser interrogada por sus padres.

Colmó Dios de felicidades al jóven matrimonio concediéndoles hijos. Tres ó cuatro cabezitas rubias vinieron á embellecer aquella morada y á estrechar más los lazos de cariño de aquellas almas que formaban, se puede decir, una sola.

Sin embargo, no hay rosa sin espinas. Un día al penetrar Luis en su aposento, notó que sentía á humo de tabaco.

El no había fumado nunca y su papá tampoco fumaba.

Luis palideció y los celos penetraron por vez primera en su alma. De pronto soltó la carejada y dijo: